

Agosto 3, 1978. p. 2.

Caso Letelier

8-3-78-2

Pinochet es un cobarde y un traidor, dice Felipe Rivero

Por Agustín Alles



Felipe Rivero



General Augusto Pinochet.

“El General Augusto Pinochet es un cobarde y un traidor”, dice Felipe Rivero, indignado con la actitud del gobernante chileno en el caso de los acusados por la muerte en Washington del diplomático y agente marxista Orlando Letelier.

En su declaración, el combatiente de Playa Girón y dirigente del Movimiento Nacionalista Cubano acusa al Régimen de Pinochet de haberse burlado de la “causa anticomunista”, entregando a personas señaladas por las autoridades norteamericanas como vinculadas con la muerte del notorio espía de Allende y Castro en EE. UU.

“A Pinochet le tiemblan las piernas de miedo y su

régimen tiene menos dignidad y valor que el de Albania, que se enfrenta a cualquier potencia mundial”, afirma el hombre que una vez discutió, frente a frente, con los jefes comunistas de Cuba, ante las cámaras de la televisión oficial, siendo un prisionero de guerra, salvando con su ejemplo y el de otros que adoptaron parecida actitud, el honor de los que desembarcaron en territorio cubano el 17 de abril de 1961.

En ese sentido y con palabras categóricas, Felipe Rivero dice que Pinochet es uno de esos casos, que han utilizado el “anti-comunismo” para su beneficio personal, y cuando ha llegado el momento de demostrar firmeza, “se acobardan y claudican”.

“Ahora se ha visto —agrega—, que el anticomunismo de Pinochet es cosa del pasado”.

Las autoridades estadounidenses exigen que sean arrestados y enviados a EE. UU. el ex jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional de Chile (DINA), Juan Manuel Contreras; el director de operaciones de ese organismo, Pedro Espinoza, y el ex agente Armando Fernández Larios, igual que hicieron con Michael Townley.

Townley, un estadounidense radicado en Chile, fue arrestado y enviado a EE. UU. Acusado en el mismo proceso de facilitar la bomba que mató a Letelier, se convirtió en “informante” y “cooperó” con las autoridades de EE. UU.

De esa forma resultaron también complicados en el caso cinco exilados cubanos anticastristas: Guillermo

Novo, Alvin Ross, Virgilio Paz, Ignacio Novo y José Dionisio Suárez.

Guillermo, Alvin, Virgilio y Dionisio, fueron acusados de asesinar al agente marxista chileno en el año 1976, mediante la colocación de una bomba en su automóvil, en Washington.

Al ex jefe de DINA, Contreras, lo acusan de haber “ordenado el asesinato de Letelier”.

En el caso también se implica al Servicio de Inteligencia Militar del Paraguay.

Letelier, que había sido Embajador del Régimen comunista de Allende en Washington y su Ministro de Relaciones Exteriores, también fue señalado en otras investigaciones como espía del Régimen de Fidel Castro en EE. UU., por cuyo trabajo se dijo que le pagaban un sueldo considerable.

Felipe Rivero dice que los acusados “no se merecen ese tipo de acusación” y que son inocentes de los cargos que se les hacen.

Para pagar la defensa de los militantes anticomunistas, acusados ante los tribunales norteamericanos, hacen falta \$100,000 dólares y Felipe Rivero se dirige a “todos los cubanos exilados para que hagan su aporte económico urgentemente”.

“Vamos a ver si este exilio, desde los más humildes hasta los más ricos, tenemos dignidad y no dejamos abandonados a su suerte a los compatriotas anticomunistas”.